

# EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.



MADRID 18 DE ENERO DE 1823.

BARCELONA 7 DE ENERO.

Noticias oficiales

*Cazadores del partido de Manresa.* = Destacamento de Nabarcles.

„Como á comandante de las armas de dicho punto en el día, me apresuro á manifestar á V. S. lo ocurrido en Nabarcles, que por tercera vez ha sido atacado por la facción de Generetas en número de 300 facciosos. Después de cubiertos los puntos de defensa, y reten, hice tocar á rebato con el objeto de hacer retirar al trabajador del campo. Colocados en los puntos mas peligrosos los sujetos de mi confianza, visité el pueblo, y todo lo hallé á mi satisfacción: ofreciéronse la milicia voluntaria y paisanos á hacer una salida á atacar los enemigos; pero no hallándola prudente, dispuse una guerrilla compuesta de cazadores valientes, y que me vi precisado á contener.

El enemigo nos hizo fuego hasta el anochecer, y con la oscuridad circumbaló el pueblo, y permanecieron hasta la una de la noche en esta posición; desde las mismas casas de los facciosos se recibía á balazos al enemigo. No tengo que recomendar á V. S. a nadie en particular, pues todos cumplieron con su deber bizarramente. No ha habido desgracia alguna por nuestra parte, y del enemigo solo hemos visto uno de acaballo muerto.

Este pueblo poco hace, germen, y foco de facciosos, cuenta en el día 120 milicianos voluntarios, y de estos hay ya 40 armados y á sus costas; tiene recomendables patriotas, y entre ellos el ciudadano Valentin Viutre, que fué el primero en ofrecer sus cinco valientes hijos al servicio de la milicia voluntaria; ¡ojalá que algunos emigrados del mismo pueblo por las actuales circunstancias hiciesen lo propio! El ayuntamiento, entretanto es muy bueno, y su alcalde muy activo; le he visto patrullar y reconocer las armas de la milicia; si este pueblo abortó al cabecilla Generetas, cuatro capitanes y algunos facciosos, ya tiene fuerza si se acaba de armar para contrarrestar á la facción de su hijo espureo; hasta las mugeres al *quien vive* de un centinela responden voluntarias. Los acogidos al indulto se ofrecieron y salieron á hacer ver al enemigo la diferencia de un hombre libre á un rebeide.

Al llegar los batallones de Córdoba y Canarias, los patriotas han ofrecido á la tropa el refresco que la premura del tiempo permitía. Pongo todas estas pequeñeces para que si V. S. tiene á bien pueda recomendar á este pueblo á la superioridad. Nabarcles y enero 3 de 1823. = Manuel Cau y Aner. = Es copia del original que queda en mi poder. = Pfluoger.

— No queremos privar á nuestros lectores de la agradable noticia que nos comunica nuestro corresponsal de Francia, y que tal vez por otro conducto no recibirían tan presto, á saber, que el ejército *señalado* de O'donnell se ha casi dispersado del todo, tanto por la viva caza de las tropas constitucionales, como por lo destemplado de la estación y falta de todo socorro. Con este motivo dicho ex-general ha pedido se le reemplace, y la *afigidísima* Regencia habia ofrecido aquel mando *desesperado* á Longa y á Grimarest, que no parece estaban muy decididos á

dejarse *martirizar* por el buen placer de *Matar la araña* y los príncipes sus hijos.

En solo el departamento de los Pirineos Orientales se cuentan hoy mas de 5000 *señales* refugiados. La mayor parte de estos miserables hubiera ya reentrado en sus hogares, y aprovechándose del *indulto*; mas el prefecto de Perpiñan no ha permitido de modo alguno que nuestro vice-consul lo publicase oficialmente, ni querido encargarse de hecerlo él por si mismo. Este *bárbaro* se llama el marques Foresta; y su nombre es altamente ecsectado por todos los buenos franceses de nuestra frontera.

Entretanto los *señales* siguen haciendo por allá lo que hacían por aquí, es decir, robar y asesinar, y el departamento, nos dicen, está muy próximo á un levantamiento general.

Se ha criticado, por algun preocupado sin duda, la especie de influencia que dijimos debieran tener, hasta en los nombramientos para curas párrocos, las autoridades populares, es á saber, las diputaciones provinciales y ayuntamientos.

Esta especie de reproche no puede fundarse en otra cosa á nuestro modo de entender que en la mas completa ignorancia del verdadero derecho eclesiástico y su correspondencia y armonía con el político y civil.

En hora buena que los canonistas y teólogos hayan embrollado á placer estas cuestiones en los últimos siglos; pero todavia las naciones modernas, y con especialidad la nuestra han conservado en la práctica y en parte la sana doctrina, y acreditado que el derecho del príncipe en las cosas sagradas, no era un derecho ilusorio. El aclarar y fijar esta interesante teoria en las circunstancias actuales seria un verdadero servicio hecho á la religión y á la patria.

Porque no menos es un error grosero el creer que la iglesia puede mandar en todo como un *señor absoluto*, abusando á cada paso de aquel famoso texto que *mas vale obedecer á Dios que á los hombres*, como lo seria el sostener que la iglesia nada puede por si, pues se introdujo en el estado cuando este ya existia, y debe por consiguiente hasta recibir su impulso y órdenes de la corporación en que se le admitió.

La verdadera *concordia* de estos dos poderes independientes en su línea, ha ejercido hasta hoy las plumas de sabios eminentes, y sin embargo la cuestion no parece completamente decidida. Pues los que la trataron, por ejemplo en países en que dominaba el *Ultra-montanismo* se inclinaron sobrado á él y los que escribían bajo la influencia del duro Kaunitz en tiempo de José segundo se escudieron no menos. Mas nó seria posible fijar de una vez las reglas de esta armonía tan necesaria entre el sacerdocio y el imperio? Y muy posible; pero seria preciso reever detenidamente los concordatos antiguos, pues que en ellos, se nos perjudicó gravemente en nuestros derechos, como ya lo indicó el señor Campomanes, y como los Indicadores probáramos en caso necesario con nuevas y victoriosas razones.

A ilustrar y discutir objetos de tanto interés y transcendencia invitamos á los respetables editores de los diarios de esta capital, que cual nosotros saben haber si



do otra de las principales causas de la guerra civil el abuso de la doctrina sagrada, y la escandalosa aplicacion de unos principios que son una fuente de vida en boca de un presbítero constitucional, y un verdadero veneno en la pluma de los traidores Creus y Comerma.

Mas dejemos esto para otra ocasion. ¿Como probar, se nos dirá, la influencia que la autoridad civil debiera ejercer hasta en los nombramientos de curas? Por qué la autoridad civil tiene el derecho indisputable de *inspeccion general*, derecho que los romanos espresaban con la formula elegantísima de *Ne quid detrimenti respublica capiat*. A este derecho es consecuente un segundo, que pudieramos llamar de *exclusion* de la persona que pudiera turbar la tranquilidad y el orden público, confiado en nuestras leyes al alcalde, é indirectamente al ayuntamiento.

Hasta en la eleccion de la primera dignidad de la iglesia católica usa nuestro príncipe de este derecho, no tanto por sí mismo, como representando el *antiguo pueblo* que tenía el derecho de asistir y contribuir á ella. En otra ocasion estenderemos mas estas ideas.

(I. Cat.)

Los siguientes documentos nos han sido transmitidos por el coronel don Nicolas de Santiago y Rotalde. La persecucion que experimenta este patriota nos parece tanto mas extraordinaria, cuanto tenemos á la vista una prueba poderosa de su amor á la causa de la libertad y á la reconciliacion de las opiniones. La comedia intitulada *La Reconciliacion é indisoluble amistad de un mason y un comunero* que va á representarse en uno de los teatros de esta capital, es obra del señor Rotalde. El título solo anuncia el espíritu con que está escrita y los sentimientos del autor; pero está visto que no hay títulos que basten contra las pretensiones exageradas de los partidarios del sistema exclusivo.

He aqui los documentos citados que nos remite el coronel Rotalde,

Sí... cuando el interés de la patria lo exige, debe el hombre no callar agravios y denunciar al inexorable tribunal de la opinion pública los abusos del poder.

*Real orden comunicada al comandante general é inspector de infantaria y trasladada al coronel Rotalde.*

“En real orden de 19 de diciembre del año próximo, se previno á V. E. dispusiese que el coronel don Nicolas de Santiago y Rotalde, destinado á un cuerpo que se halla en el 5.º distrito militar se pusiese inmediatamente en marcha para incorporarse en un regimiento; y ahora me manda el rey pregunte á V. E. si aquella resolución (1) ha tenido cumplimiento; previniéndole al propio tiempo que en el caso de que Rotalde se halle en esta corte le haga V. E. saber que si en el término de 24 horas despues de recibido este aviso no se pone en camino para su destino, el gobierno obrará en uso de las facultades que tiene. = *Lopez Baños.*”

Comunicada el 16 á las 2 de la tarde por el señor comandante general de este distrito.

*Contestacion dada en el mismo dia por el coronel Rotalde.*

*Excmo. señor:* Nada en este mundo ha podido alterar la calma y tranquilidad de mi espíritu; pero la real orden que V. E. acaba de trasladarme, confieso que me ha llenado de la mayor agitacion. En ella recuerdo que el ostracismo y la cicutu fueron en Atenas los premios concedidos á los que sirvieron bien á su patria; y yo que siempre la he servido bien debia ser la victima elegida para renovar aquellos tiempos de horror y de injusticia. Mandeseme

(1) Dice el señor Rotalde que ó no es cierta, ó no se le comunicó.

sino el dogal que el Gran Señor envia á los que no adulan su capricho; pues resuelto y osado me dará la muerte, si la patria recoge fruto cierto de mi suicidio. ¿Pero soy acaso obgeto de las discordias, de las cabalas y de las intrigas? Mi delito es ser sufrido y resignado á la arbitrariedad y capricho de los hombres. Examínese mi expediente de agravios, y se verá que hace tres años soy el juguete de una faccion, y cuando creia que en mi patria la justicia habia fijado el solio de su soberano poder, me veo menoscupado y tratado como un vil delincuente. Yo no huyo los riesgos; á mí no me aterra las fatigas, pues he sabido y sé cumplir con los deberes de buen ciudadano. Como geles, pude haber disfrutado los sueldos y comodidades de mi destino en la provincia de Cadiz, la mas tranquila de la monarquia; pero obró mi patriotismo, y como simple soldado estuve dando ejemplo en la penosa persecucion contra facciosos en la sierra de Burgos.

Como comandante de una columna, tambien llené despues mis deberes. Y ahora se me manda salir de Madrid en el término de 24 horas? Y á donde?... Al quinto distrito, como comandante del primer batallon de ordenes militares, que ya lo fui en el año de 1809?... Escelentísimo señor... Yo soy coronel vivo y efectivo, segun la real orden de 4 de abril de 1820; y degradado sin las formalidades prescritas por las ordenanzas militares y decretos de las cortes, no estoy obligado á obedecer, ni á temer amenazas de un *gobierno constitucional*. Aun no se me ha hecho justicia y se me habla de obediencia... Si he de ser bueno para obedecer he de serlo para ser oido. Si el reclamar justicia es un delito, confesaré soy el mas criminal de la nacion Española, y desde luego miraré como justas las providencias que contra mí se dictaren. Ciertó será, pues el señor ministro de la guerra me destierra é infama como á un servil ó como á un cobarde. O servil ó cobarde? No: este insulto no le resiste mi honor, ni le tolera. Si soy sospechoso en Madrid podre lomismo serlo en cualquiera provincia; y desde luego es mejor que mis labios liben el mortífero veneno que los depositarios del poder me ofrecen por premio de los servicios que hice á la patria.

Yo no puedo marchar exonerado; yo no puedo ir á mandar á quienes de mí desconfien, viendo mis agravios sin vindicacion, y yo no puedo en fin ponerme á las órdenes de un gefe subalterno con respecto á mí en la epoca de los gloriosos esfuerzos de la Isla el año 20, en que el era mucho menos que yó, y yo igual al ministro de la guerra. Nadie hizo entonces mas que yó: nadie se espuso mas, y el honor me obliga á sostener mi decoro. Estrellense en buen hora sobre la roca de mi fortaleza los caprichos de la suerte; pero imperterito sufriré la muerte antes que dar un ejemplo de debilidad y apego á mi fortuna.

Es indispensable tambien que diga á V. E. en contestacion á su oficio, que el señor ministro de la guerra en 18 de diciembre último me ofreció y exigió ante testigos admitiese una real licencia por dos ó mas meses, hasta que se verificara el arreglo del ejército, ó se reunieran las cortes ordinarias para que me hiciesen justicia; y es ahora extraño que cuando no soy cobarde ni criminal, se me ultraje con una real orden á que no soy acreedor, y por la que solo diviso la intencion de comprometerme, cohartando mis legitimos derechos á la reclamacion. Pero de un modo ú otro de todo estoy resuelto, y aun cuando se me despoje de los sagrados derechos de ciudadano, seré siempre español y llevaré adelante el sosten de las libertades patrias.

Enfermo, agoviado de pesares, y sumergido en las dolencias de un pandonoso sufrimiento, no estoy en estado de emprender marcha alguna, y venga la muerte, si ella interesa á la patria.

Recoja V. E. los nobles sentimientos de mi honor ofendido, y trasladandolos á S. M. comuniquéme su última real resolucion, pues resignado la espero.

Dios guarde á V. E. muchos años: Madrid 16 de ene-



ro de 1823. = *Nicolas de Santiago y Rotalde.*

Excmo. señor comandante general del primer distrito militar.

## CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ISTURIZ.

*Espíritu de la sesión del día 19 de enero de 1823.*

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se leyeron y las cortes recibieron con agrado varias felicitaciones de cuerpos militares, ayuntamientos y corporaciones.

Así mismo se leyó otra presentada por una diputación del batallón de jóvenes de la capital, en la cual después de otras expresiones del mas puro patriotismo, ofrecen sus tiernos brazos para defender el código santo de las libertades patrias.

El señor *Trujillo* presentó otra firmada por 400 jóvenes alumnos de la escuela especial de la ciencia de curar, añadiendo al tiempo de leerla que las cortes debían apreciar tanto mas los sentimientos de estos jóvenes patriotas, cuanto muchos alistados desde el principio en las filas de la M. N. V., habían tenido parte en las glorias del 7 de julio, y sellado con su sangre alguno de ellos, el juramento de ser libres.

Las cortes las oyeron con agrado, mandando se insertasen en el diario de sus sesiones.

Se discutió y aprobó un dictamen de la comisión de poderes, en el que después de las razones en que fundaba la necesidad de mantener completa la representación nacional, opinaba debía procederse á la elección de diputados en la provincia de Granada, habiendo fallecido el último de sus suplentes don *Andrés García Bustamante*: haciendo esta elección la junta electoral de la antigua provincia, que nombró los anteriores.

Así mismo se aprobó otro dictamen de la comisión acerca de una adición al reglamento para el gobierno económico de las provincias.

Se procedió á la discusión del dictamen de la comisión encargada de examinar la reclamación que hacia la casa de *Balguere*, *Sarget* y compañía de *Burdeos*.

La comisión ha visto cuidadosamente este voluminoso expediente, y aunque gustosa se estendería en presentar á las cortes un discurso de su resultado, ha creído que molestaría su atención cuando se promete que en la discusión se desembolvan los hechos, los principios legales y procedimientos en que se fundan la reclamación de aquella casa y las tres sentencias conformes en su favor. Por lo mismo, en su mayoría opina, que no debiéndose haber traído este expediente á las cortes sino para el caso de exigir la responsabilidad á los funcionarios que hubiesen incurrido en ella, y no estando en este caso los jueces y magistrados que sentenciaron y ni aun los defensores de la hacienda nacional, deben acordar las cortes: que dicho expediente vuelva al gobierno á fin de que el poder judicial tenga toda la expedición con que le autoriza la ley fundamental, sin perjuicio de que el mismo gobierno procure con una transacción con aquella casa, hacer mas suaves las consecuencias de este negocio.

Los señores *Canga* y *Isturiz*, separan su voto del de la mayoría de la comisión, opinando que puesto que no debía entrarse en la discusión principal, sino sobre el modo con que debía satisfacerse á la casa de *Balguere*, eran de dictamen, que esta deuda debía ser liquidada y satisfecha del mismo modo, y por los mismos términos propuestos para la masa general de acreedores ó interesados en remplazos.

Después de las explicaciones que dió este asunto el señor en *Zulueta*: el señor *González Alonso*; habló en un largo discurso de la razón con que la casa de *Balguere*, no solo reclamaba ahora, sino también había reclamado en tiempo hábil y oportuno, el cumplimiento de una contrata que debía considerarse sagrada: que por lo demas ha-

1093

biendo fallado los tribunales que esta deuda debía ser satisfecha, la ejecutoria de esta sentencia debía ser no el pagarle con papel sin rédito, porque esto no sería ejecutar la sentencia, sino pagándola en dinero contante; interesándole mas á la nación su crédito para con las naciones extranjeras que los millones de que se trataba.

El señor *Oliver*, consideró el asunto bajo un punto de vista, diferente manifestando que si acaso se había infringido la Constitución, fué sin duda cuando los tribunales se mezclaron en un asunto que de modo ninguno era de sus atribuciones: resultando de aquí que sus sentencias eran nulas del mismo modo que si un tribunal sentenciase que no hubiera cortes, ó que tal pueblo no pagase la contribución de consumos, no debería de ningún modo ser ejecutoriada.

Después de estas reflexiones, el señor diputado opinó que este negocio pertenecía esclusivamente á las cortes, las cuales debían apreciar con su justicia la razón, ó sin razón de este pago, que con arreglo á lo que estas tenían decretado acerca de la estinguida junta de remplazos, no podía ser de otro modo que en los términos que se resolvió con respecto á los demas acreedores de aquella junta.

Todavía el señor *Oliver* estendió mucho mas sus observaciones hacia este negocio, demostrando que la demora de los buques en la bahía de *Cádiz*, lejos de haber producido ningun género de perjuicio á sus propietarios, les habria proporcionado incalculables ganancias sin mas que los dos reales diarios por cada tonelada, que como se inferiria facilmente, importaban sumas inmensas al año. Por lo demas, considerando injusta la reclamación de la casa de *Balguere*, opinó que la nación no debía pagar los 4,450,000 rs. que aquella reclamaba. ó que en todo caso, las cortes no podían variar lo que tenían resuelto acerca de los acreedores á la estinguida junta de remplazos.

La discusión de este asunto se prolongó hasta el fin de la sesión: los señores *Canga* y *Gómez Becerra* tomaron parte en ella; opinando uno y otro que las cortes no podían sin una contradicción manifiesta hacer una escepcion á favor de esta casa que debía correr la misma suerte que los demas acreedores á la junta estinguida de remplazos; por que de lo contrario, aquellos acreedores se presentarían á los tribunales reclamando el pago en efectivo de sus créditos, lo que dejaría sin efecto los decretos de las cortes, y mas particularmente la resolución tomada con respecto á los acreedores de aquella junta.

Dado el asunto por suficientemente discutido se declaró no haber lugar á votar acerca del dictamen de la mayoría de la comisión.

Seguidamente se leyó el voto particular de los señores *Canga* y *Isturiz*: sobre el cual se abrió otra nueva discusión que fué suspendida por haber pasado las horas del reglamento. El señor *Presidente*, dijo que mañana continuaría la discusión pendiente, y levantó la sesión á las 4.

B. V.

## SOCIEDAD PATRIOTICA

LANDABURIANA.

*Concluye la sesión del viernes 17 de enero de 1823.*

Cuando el orden se hubo restablecido, el ciudadano *Morales* ocupa segunda vez la tribuna.

Y bien ciudadanos, dijo, de qué deberemos hablar para no ser interrumpidos! Nadie hubiera podido presentar la cuestión con la imparcialidad que yo lo he hecho: cual pues ha sido la causa justa de este alboroto?

Yo he presentado la cuestión bajo los dos puntos de vista mas conveniente: la he considerado bajo las dos hipótesis de cierta ó incierta, porque pues se me ha interrumpido? He dicho muchas veces que no era tiempo



de misterios, como podía yo inculcar su creencia á vosotros! He dicho que este asunto era interesante, porque se trata, ó de un ciudadano atropellado atrozmente, ó de un ciudadano que ha querido por medio de una superchería alterar la tranquilidad pública: qué mas he podido decir? Dudo como dudan todos: pero sea de esto lo que quiera, debemos nosotros por estos incidentes olvidarnos de los intereses de la patria? Debemos olvidarnos de la causa del 7 de julio? Olvidaremos que han estado los facciosos á las puertas de la capital? Ciudadanos, acordaros que teneis patria, y no apartéis jamás la vista de todo lo que pueda interesarla. No os olvidéis de lo que os dijo en este sitio el general Riego: acordaos del golpe que nos dijo se iba á dar á los conspiradores. Entonces habrá esta union tan deseada de todos los buenos, y tan necesaria para sostener la Constitución de 1812.

Ciudadanos, *viva esta Constitución!*

El ciudadano *Romero* obtiene segunda vez la palabra. Un incidente desagradable ha perturbado la tranquilidad de la sociedad: yo he salido á informarme de lo ocurrido, y me he encontrado con una guardia, acaso llamada por los mismos promovedores del desorden. El objeto nos es harto conocido, hacer que caigan estas tribunas, promoviendo tumultos que la ley condena.

El ciudadano *Morales* os ha presentado el asunto de *Mejía* bajo su verdadero punto de vista: pero lo que mas debe llamar vuestra atencion es lo que ha dicho el ciudadano *Núñez*: siendo cierta la estrañeza que debe causarnos la permanencia en Madrid del embajador francés, que no puede ser aquí sino un espía de nuestras operaciones. Su nacion nos ha insultado: ella ha dicho que el Rey estaba oprimido por una faccion, llamando así á todo el pueblo español: en qué pues, se detiene nuestro gobierno? Yo aseguro que si al pasar las notas los embajadores de *Austria, Prusia y Rusia*, se les hubieran remitido los pasaportes, no hubieran vuelto á insultar por segunda vez la generosidad de los españoles.

No pretendo que mis opiniones en estos asuntos sean conformes á la política, pero para qué queremos en nuestra casa el embajador de una potencia que nos está hostilizando de mil maneras?

Por lo demás, como el pueblo francés no es su gobierno, yo creo que si la guerra llegara á declararse, el ejército se uniría á nosotros para combatir los tiranos que los oprimen. En Francia se persigue á los liberales: la mayoría de la nacion quiere la libertad, y algun dia ellos y nosotros podremos libertar del yugo á los hombres de todos los países de la tierra.....

El ciudadano *Romero Alpuente* es el último que ocupó la tribuna.

No saldré *dice*, de los dos puntos mas importantes que se han tocado esta noche. En cuanto á la desaparicion y aparicion del ciudadano *Mejía*, importa mucho saber si ha sido fingida, porque entonces es cosa que pertenece á un solo individuo: ó si ha sido cierta, en cuyo caso es preciso averiguar si ha sido obra de una faccion, lo que no parece creíble; siendo mas verosímil que fuese un atentado de algunos pocos, y entonces no hay cuidado. De modo, que aquellos que han impedido el que se discorra acerca de este asunto, han hecho muy mal, puesto que es conveniente castigar al autor de la ficcion si es fingida la desaparicion, ó á los que lo han puesto en el lance terrible que se nos cuenta.

Bamos á la otra cuestion: *si conviene que quede ó no en Madrid el embajador francés*. No hablemos de la ma-

yor ó menor probabilidad de la guerra, puesto que nosotros nos hemos de prevenir precisamente para ella; y ved aquí como es menester repetir las gracias al congreso por la manera con que se ha pronunciado, y de consiguiente que cuente con todos los sacrificios necesarios.

Así que, si nosotros de todos modos nos hemos de preparar á la guerra del mismo modo que si ella fuese inevitable; á qué fin detenernos en lo que han dicho las naciones? Pero si queremos tocar el punto, yo diré que conviene que el embajador francés permanezca aquí.

Si los otros embajadores se han ido, esto no demuestra sino que no quieren ser amigos nuestros: y al fin y al cabo si ellos estan dispuestos á hacernos la guerra con su dinero, lo mismo lo emplearán ausentes que permaneciendo en Madrid; pero en cuanto á la Francia median otras circunstancias, y á pesar de la guerra de intriga que nos está haciendo mientras su embajador esté aquí, no nos harán la guerra abierta; siendo claro que tiene orden de su corte para permanecer en España á pesar de las notas de su gobierno. La segunda ventaja consiste en que todo el tiempo que tarde la Francia en declararnos la guerra abierta, tenemos nosotros para prepararnos á una resistencia heroica. La tercera ventaja está en el hecho mismo de no despañar nosotros al embajador, porque esta conducta está demostrando hasta que punto nos estamos cargando de razon: y como el pueblo francés ha manifestado de mil modos diferentes que esta guerra no era conveniente viendo nuestra moderacion, se convenceran al fin que las notas no han sido mas que una provocacion injusta de parte de Luis XVIII. Pero en otros términos: si el gobierno considerase que la permanencia del embajador no era conveniente, como habia de incurrir en esta falta? No lo hace á pesar de la decision del congreso, y del voto de toda la nacion, es señal que no es conveniente. Que es un espía: ya lo sabemos; pero todos los embajadores del mundo lo son: y de los mas finos... Y cuantos no tenemos aquí nosotros de los nuestros?

Por lo demás, si todo lo que hacemos es público y el pueblo lo sabe puesto que el es el que ha de obrar... si tal es la esencia de los gobiernos representativos; si aquí no hay misterios de ninguna especie, animo y tranquilidad en todos los puntos..

Queda cerrada la sesion, que se abrirá el domingo proximo.

E. V.

#### ANUNCIO.

Tratado de los beneficios eclesiásticos: obra escrita en italiano por el célebre Fr. Paulo Sárpí, conocido en la república de las letras por su historia del concilio de Trento. Traducida por el presbítero D. B. O. R., y dada á luz por el ciudadano Santiago Minutria; con el objeto de proporcionar á los españoles una instruccion breve, sólida y á poca costa, sobre la necesidad del arreglo definitivo del clero, y de la justicia y autoridad que asisten al congreso para decretarlo. El nombre de Sárpí debe ser agradable á todos los liberales. Si el servilismo lo desprecia, la libertad lo recomienda á los que aman la Constitución. Dedicado á la representacion nacional. Un tomo en cuarto. Se hallará en las librerías de la viuda de Quiroga calle de Carretas y en la de Minutria calle de Toledo; su precio 10 reales á la rústica.

#### ESPECTACULOS DE HOY

##### *Alas seis y media.*

Coliseo de la Cruz. = El Hombre de la Selva Negra, en tres actos. Bolero. = Las Arracadas, saynete. Artistas en la comedia. Sras. Rodríguez y Virg. Sres. Carretero, Lopez, Perez, Díez, Campos, Fabiani, Cubas, Alverá, Fernández y Alcázar. Id. en el Síncope. Sras. Leon. Sanchez, Pinto y Menendez. Sres. Cubas, Campos, Fernandez y Cubas menor.

Coliseo del Príncipe. = La última representacion de la Italiana en Argel ópera en dos actos. Artistas. Sras. Sala, Spontoni y Navarro Sr. Capitani, Vacani, Biscottini y coristas.

Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de Sanz calle de Carretas, en la de Paz frente las gradas de san Felipe en la de Antón Puerta del Sol frente la fuente, en la de Esparza calle de la Concepcion Gerónima, en la de A. Miyar calle del Príncipe, y en la de Urraca calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los números sueltos se venderán en dichas librerías.